



## EL AMOR ROMÁNTICO Y LA VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO DESDE UN ABORDAJE EPISTEMOLÓGICO FEMINISTA

**Erica Alejandra Cruz Vivas**  
erica.cruz@isceem.edu.mx

Área temática: Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas

**Línea temática:** Violencia de género, violencia por motivos de género y contra las mujeres. Masculinidad y violencia. Diversidad sexogenérica y violencia

**Porcentaje de avance:** 45%.

Trabajo de investigación educativa asociada a tesis de grado

**Programa de posgrado:** Maestría en investigación de la educación

**Institución donde realiza los estudios de posgrado:** Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México



### Resumen

Este documento está enfocado en presentar el soporte epistemológico de la investigación en curso sobre *Amor romántico y las experiencias de violencia en el noviazgo en juventudes de secundarias*;

cuyo propósito es develar las violencias que emanan de los idearios del amor romántico en las experiencias de noviazgo de las juventudes de secundaria con un análisis de perspectiva de género.

El enfoque metodológico es cualitativo y se utilizará la metodología biográfico-narrativa, ya que “recupera experiencias, colabora en su transmisión, las significa y las pone en valor como saber” (Ripamonti, 2017, p. 95). Por lo tanto, me permitirá recuperar las experiencias de las juventudes en torno a la violencia en el noviazgo en un momento y lugar determinado.

El documento está integrado por dos apartados, en el primero abordo la epistemología desde la tradición aristotélica y galileana, el debate que ha estado presente entre ambas. En el segundo, argumento sobre mi posicionamiento epistémico desde las epistemologías feministas y doy cuenta del soporte que da a mi investigación.

**Palabras clave:** noviazgo, violencia, epistemología

## Introducción

El ejercicio de investigar es una tarea ardua que implica un pensar y repensar acerca de la manera en cómo podemos acercarnos al conocimiento y por ende al objeto/sujeto de estudio; considerando la amplia gama de posibilidades que se han ido conformando a través del tiempo. Sin embargo, algo que es importante considerar es que en muchas de ellas ha prevalecido la mirada androcéntrica, patriarcal y euro centrista del investigador; la cual se encuentra presente hasta nuestros días y que por mucho tiempo nulificó e invisibilizó los saberes, las experiencias y el conocimiento de las mujeres, así como de los grupos minoritarios o disidentes.

Por ello, el presente trabajo tiene como objetivo realizar una aproximación a las epistemologías feministas, su conformación y sus posibilidades como medio para generar conocimiento y en esa medida ser el soporte epistemológico de la investigación *Amor romántico y violencia en el noviazgo en juventudes de secundaria*, la cual tiene como objetivo develar las violencias que emanan de los idearios del amor romántico en las experiencias de noviazgo de las juventudes de secundaria.

Para ello, previamente mencionaré las tradiciones aristotélica y galileana como principales generadoras de conocimiento y con ello argumentar las razones por las cuales optó por posicionarme desde las epistemologías feministas para la realización de mi investigación.

### La epistemología en la tradición galileana y aristotélica

En el ámbito de la epistemología se ha dado un serio debate en torno a lo que debe ser considerado conocimiento verdadero, universal e irrefutable; ello debido a la complejidad del pensamiento humano pues desde su origen el hombre/mujer han estado expuestos a múltiples fenómenos tanto naturales como sociales que los llevaron a la reflexión y cuestionamiento de su propia existencia.

Como producto de esas reflexiones e incluso intromisiones se crearon en un principio explicaciones míticas en torno al origen del cosmos y del propio individuo. Por cada fenómeno natural había un Dios/a que explicaba su presencia y en cada cultura antigua hay una relato mágico o divino que da cuenta de nuestro nacimiento como raza humana.

Sin embargo, las/os humanos somos seres en constante transformación y cuyo pensamiento y generación de ideas no se detiene y como muestra de ello tenemos el floreciente pensamiento del pueblo griego que ha sido la base del pensamiento occidental y donde surgen “dos tradiciones importantes: la llamada *aristotélica* y la denominada *galileana*. Son dos tipos de ciencia o dos planteamientos diferentes acerca de las condiciones que ha de satisfacer una explicación que se quiera denominar científica” (Mardones y Ursúa, 1982, p.16). Su importancia estriba principalmente al sentar las bases de una polémica que hasta nuestros días continúa.

Aristóteles pensaba la explicación científica como una progresión o camino inductivo desde las observaciones hasta los principios generales o principios explicativos [...]

existía una segunda etapa en la explicación científica: el deductivo. Consistía en deducir enunciados acerca de los fenómenos [...] exigía una relación causal entre las premisas y la conclusión del silogismo acerca del hecho o fenómeno a explicar [...] la causa de un fenómeno tiene cuatro aspectos para Aristóteles [...] la causa formal, la causa material, la causa eficiente y la causa final [...] Aristóteles exigía explicaciones teleológicas que aclarasen «con el fin de que» ocurrían los fenómenos. (Mardones y Ursúa, 1982, p.16-17)

Como podemos observar para Aristóteles no era suficiente con llegar a una explicación lógica de un fenómeno, sino que trataba de comprender el por qué ocurría, cuál era el fin o la finalidad de dicho suceso (para qué) o incluso que lo motivaba ya que pretendía tener un conocimiento profundo acerca del fenómeno. Conocimiento que tendía a la comprensión y explicación como parte del pensamiento humano y no buscaba un fin práctico o utilitario; cabe mencionar que dicho posicionamiento fue retomado por otros pensadores y aunque cada uno de ellos ha abonado en su conformación, se reconoce en Aristóteles su capacidad intelectual y filosófica en la búsqueda de la verdad.

La postura epistemológica de Aristóteles encuentra oposición en Galileo quien “cambia las explicaciones físicas cualitativas por las formulaciones matemáticas de Arquímedes” (Mardones y Ursúa, 1982, p.19). A la par de este cambio paradigmático se da en la sociedad occidental el surgimiento incipiente del capitalismo y con él una nueva clase social: la burguesía cuyo interés se centran en lo útil y pragmático. “La nueva ciencia recoge este interés pragmático, acorde con el intento de dominar la naturaleza y señala una actitud tecnológica del conocimiento y sus aplicaciones” (Mardones y Ursúa, 1982, p.19). Se da con ello una nueva forma de explicar al universo y al ser humano.

No podemos negar que esta postura epistemológica ha dado y sigue dando innumerables y valiosos aportes a la ciencia, principalmente en áreas como la medicina, la tecnología, las matemáticas y muchas más, y con ello ha demostrado que el método científico ejecutado con rigurosidad permite al ser humano un avance constante y firme en la construcción de conocimiento.

Sin embargo, si bien es cierto que dicho paradigma ha propiciado avances también se le cuestiona seriamente sobre las atrocidades que en nombre del progreso científico se han cometido contra la humanidad y contra la naturaleza como la creación de la bomba atómica; el uso del GPS para la ubicación y destrucción de grupos rebeldes; el aumento de gases de efecto invernadero propiciados por una excesiva industrialización; así como el legitimar ideas raciales que han favorecido la opresión y explotación de etnias, de las mujeres y de ciertos grupos religiosos, entre muchas otras. Esto se ha dado principalmente porque el conocimiento científico busca ante todo la objetividad y para que ello se logre es indispensable que el investigador tome distancia del objeto de estudio evitando que su subjetividad pueda interferir con la recopilación de datos, dando como resultado que incluso en una investigación de tipo social el ser humano se cosifique. Como mencionan Mardones y Ursúa (1982) “El centro no

es ya el mundo, sino el hombre. Por esta razón su mirada cosifica, reduce a objeto para sus necesidades y utilidades, a la naturaleza” (p.18), y yo agregaría al propio hombre y mujer.

Así mismo, es importante mencionar que en ambas tradiciones no encontramos rastro alguno del pensamiento de las mujeres, lo cual me invita a cuestionarme ¿A caso no había mujeres pensantes en esa época?, ¿no estaban interesadas en comprender o explicar los fenómenos sociales y naturales que se suscitaban? o ¿no le interesaba a la mujer el conocimiento científico?; la respuesta a dichas interrogantes no es difícil de imaginar dado el rol que se asignaba a la mujer en esa época (cuyo fantasma nos persigue hasta la actualidad) y que brevemente esboza Jaeger (2011) “la mujer se hallaba destinada por la naturaleza exclusivamente a parir y criar hijos y a regentar la casa” (p. 289). Lo que nos muestra que desde épocas remotas la mujer era considerada poco inteligente e incapaz de adentrarse en el mundo de la ciencia y con ello relegada a una función reproductiva y del hogar.

Sin embargo, muchas son las mujeres que han alzado la voz cuestionando seriamente las estructuras patriarcales que han imperado y que aún prevalecen en nuestra sociedad, las cuales están presente en todos los espacios y ámbitos de la vida privada y pública; forman parte de la educación que se recibe en la casa y en la escuela, están presente en las relaciones que entablamos con los otros/as, en el pensamiento colectivo de la sociedad, en la cotidianidad e incluso en la manera en que nos miramos y nos reconocemos como sujetos/as; justo por ello es difícil de identificar e incluso de aceptar; ya que se da como *natural*, pareciera un *deber ser*.

La ideología sexista influye en el discurso filosófico de dos maneras: como condicionante inmediato del modo como la mujer es pensada y categorizada en la sistematización filosófica de las representaciones ideológicas y como condicionante mediato del gran lapsus y la mala fe de un discurso que se constituye como la forma por excelencia de relación conscientemente elaborada con la genericidad [...] y procede a la exclusión sistemática de la mujer de ese discurso. (Amorós, 1991, p. 24)

Lo que menciona Amorós me permite reflexionar acerca de las lógicas de construcción del conocimiento, las cuales han sido creadas, pensadas, dialogadas y debatidas por hombres pensantes, que aunque intelectuales no dejan de ser influenciados por el pensamiento colectivo; son sujetos que se han formado en un sistema patriarcal y por ello lo aceptan e incluso lo legitiman; dejando de lado el sentir y el pensar de las mujeres, dando por hecho que no somos capaces de entrar en un debate filosófico-epistemológico y mucho menos de hacer ciencia. Sabemos que la incursión formal de la mujer a estudios universitarios y con ello al conocimiento científico es reciente, a penas en el siglo XIX y justo por ello, considero importante sumarme al feminismo como una forma de comprender e interpretar al mundo desde la mirada de las mujeres.

Con ello, no pretendo negar o minimizar las aportaciones y debates en los que han participado diversos pensadores, ya sea en la tradición aristotélica o galileana, y que sin duda han contribuido con la ciencia; todo lo contrario, considero al igual que muchas feministas que es momento de que las mujeres incursionemos en el debate y con ello tengamos la oportunidad

de ir desmitificando y visibilizando algunos postulados que rayan en la misoginia o descalifican la sabiduría de las mujeres.

### **Epistemologías feministas**

De acuerdo con Blazquez (2008), “la ciencia es un fenómeno cuyos orígenes están marcados por la exclusión femenina, y durante su desarrollo se han producido una gran cantidad de conocimientos cuyos efectos han tenido y tienen enormes consecuencias sobre la vida de las mujeres” (p. 14). Principalmente, por la alienación que se dio hacia las mujeres en el ámbito científico, dado que por mucho tiempo les fue negado el derecho a la educación en espacios universitarios y con ello su participación en la ciencia, principalmente por considerárseles poco inteligentes e inferiores al hombre, pese a ello y después de múltiples luchas por la igualdad en derechos las mujeres se han incorporado a estos espacios y en muchos de los casos se han apropiado de ellos.

Los estudios de la ciencia desde una perspectiva de género, también conocidos como estudios feministas de la ciencia o crítica feminista de la ciencia, se iniciaron de manera sistemática a fines de los setenta y han producido una gran cantidad y variedad de investigaciones donde participan filosofas y científicas feministas tanto de las áreas naturales y sociales, como de las humanidades. (Blazquez, 2012, p.21)

Una vez que la mirada feminista se ha hecho presente en el quehacer científico, se han producido múltiples debates en torno a la forma en que las mujeres se aproximan a la generación o producción de conocimiento y en esa medida si es válido hablar de epistemologías feministas. Al respecto se menciona:

La epistemología es una teoría del conocimiento que considera lo que se puede conocer y cómo, o a través de qué pruebas las creencias son legitimadas como conocimiento verdadero.

La epistemología feminista estudia lo anterior, abordando la manera en que el género influye en las concepciones del conocimiento, en la persona que conoce y en las prácticas de investigar; preguntar y justificar. (Blazquez, 2012, p. 22)

Como es de observar, las epistemologías feministas debaten sobre la objetividad/subjetividad y neutralidad del conocimiento científico, tanto en el ámbito social como en las ciencias exactas, toda vez que se ha demostrado que hay un claro sesgo masculino que atraviesa dichos constructos, “no sólo en el tratamiento de las mujeres como científicas, sino también en sus aproximaciones teóricas, metodológicas y conceptuales” (Blazquez, 2008, p. 98). Por lo tanto, para el feminismo resulta fundamental posicionarse acerca del cómo generar conocimiento científico.

Partiendo de lo anterior, se considera que existen tres principales aproximaciones teóricas que en los últimos años han ido atenuando las diferencias que las caracterizaban: la teoría del Punto de vista feminista que identifica una situación social particular

como epistemológicamente privilegiada; el posmodernismo feminista que rechaza ese privilegio epistémico y enfatiza en cambio la contingencia y la inestabilidad de la identidad social de quien conoce, y el empirismo feminista que detecta cuando el posicionamiento genera error y constituye una fuente dañina para el avance del conocimiento, con el fin de corregir esos prejuicios. (Blazquez, 2012, p. 29)

De las tres aproximaciones que he mencionado, opto por la propuesta **del punto de vista feminista** como soporte epistémico para realizar la investigación ya mencionada; dicha propuesta surge del dialogo con:

“el pensamiento de HEGEL sobre la relación entre el amo y el esclavo y en la elaboración de este análisis que aparece en los escritos de MARX, ENGELS y el teórico marxista húngaro G. LUKACS. En pocas palabras, esta propuesta sostiene que la posición dominante de los hombres en la vida social se traduce en un conocimiento parcial y perverso, mientras que la posición subyugada de las mujeres abre las posibilidades de un conocimiento más complejo y menos perverso” (Harding, 2016, p. 24).

Esta postura epistemológica ratifica, muestra y cuestiona el papel dominante de la visión masculina que ha prevalecido a la hora de hacer ciencia y que no ha permitido analizar a profundidad las diversas realidades y problemáticas que subyacen en el campo de la investigación; que, todo lo contrario, han legitimado en muchas ocasiones las enormes desigualdades entre hombres y mujeres.

Para Blazquez (2008), la teoría del punto de vista feminista “sostiene que la vida y condiciones de las mujeres les proporciona una óptica diferente para reconocer la realidad social y, por lo tanto, otras formas de conocer, en las que intervienen también la intuición y los afectos” (p.112). Ello me permite como investigadora abordar el tema de *amor romántico y violencia en el noviazgo* desde mi conformación como mujer, como persona que por mucho tiempo respondió a una lógica de pensamiento patriarcal y que miraba como *normal* las desigualdades que imperaban entre hombres y mujeres, no sólo en actividades del hogar sino también en el acceso a la educación e incluso *naturalizando* actitudes de violencia

El interés por abordar *el amor romántico y la violencia en el noviazgo* desde el *punto de vista feminista* surge por la cercanía que he tenido con dicha problemática al desempeñarme como docente en secundaria; por lo que he sido testigo de distintas manifestaciones de violencia como celos, control, chantaje o lenguaje inapropiado que se dan en el espacio escolar en las relaciones de noviazgo de los estudiantes y que en la mayoría de las ocasiones pasan desapercibidas ya que se consideran *normales* o se romantizan justificándolas en nombre del amor.

El abordar la problemática de la violencia en el noviazgo en juventudes de secundaria, desde la postura epistémica del punto de vista feminista me permitirá recuperar sus experiencias y vivencias a través de la metodología biográfico-narrativa; la cual “trata de otorgar toda su relevancia a la dimensión discursiva de la individualidad, a los modos como los humanos

vivencian [...] y dan significado al mundo de la vida” (Bolívar y Domingo, 2006, párrafo 6). Ello me permite retomar el dialogo como un medio que posibilita el encuentro con el Otro, con sus conocimientos, emociones, experiencias y sentires; por ende, favorece el acercamiento/acompañamiento con los sujeto/as – colaboradores de esta investigación.

De esta manera, profundizar en las estructuras patriarcales y de género que favorecen la perpetuación de la violencia en las relaciones de noviazgo y se esconden tras los idearios del amor romántico.

### Consideraciones finales

Son muchas las investigaciones que se realizan enarbolando la perspectiva de género como medio de análisis pero son contadas las que se posicionan epistemológicamente desde el feminismo, ya que ello implica en primer lugar asumirse como feminista y en segundo lugar, entrar en el debate teórico-epistémico de la investigación, lo cual no resulta para nada sencillo.

No obstante, considero necesario continuar abonando a los estudios con perspectiva de género desde el feminismo y para el feminismo, asumiendo los retos que esto conlleva.

Por lo tanto, la investigación *amor romántico y violencia en el noviazgo en las juventudes de secundaria* tendrá como soporte epistemológico la teoría *el punto de vista femenino*, ya que me permite develar las estructuras patriarcales y de género que legitiman y a la vez invisibilizan la violencia en el noviazgo; recuperando las experiencias de las juventudes de secundaria. Todo ello con la firme intención de profundizar en dicha problemática, comprender la forma en qué se origina, el cómo y por qué se tolera, las maneras en qué se presenta y por supuesto, las consecuencias que trae consigo.

## Referencias

- Amorós, C. (1991). *Hacia una crítica de la razón patriarcal*. Anthropos.
- Blazquez, N. (2008). *El retorno de las brujas. Incorporación, aportaciones y críticas de las mujeres a la ciencia*. UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.
- Blazquez, N., Flores, F. y Ríos, M. (2012). *Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales*. UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. Facultad de Psicología.
- Bolívar, A. y Domingo, J. (2006). La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual. *FQS*, 7(4).
- Harding, S. (2016). *Ciencia y feminismo*. Ediciones Morata. [chrome-extension://efaidnbnmnnibpcajpcglclefindmkaj/https://edmorata.es/wp-content/uploads/2020/06/Harding.CienciaFeminismo.PR\\_.pdf](https://edmorata.es/wp-content/uploads/2020/06/Harding.CienciaFeminismo.PR_.pdf)
- Mardones, J. y Ursúa, N. (1982). *Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Materiales para una fundamentación científica*. Tomo II. Fontamara.
- Ripamonti, P. (2017). Investigar a través de narrativas. Notas epistémico-metodológicas. En Alvarado, M. y De Oto, A. (Eds.), *Metodologías en contexto. Intervenciones en perspectiva feminista/poscolonial/latinoamericana*. (pp. 83-103). Clacso.